

CERAMICA DE LA CULTURA DE LA AGUADA DEL NOROESTE ARGENTINO EN UCO NORTE DE MENDOZA

*A mi maestro el
Dr. Alberto Rex González,
por todo lo que nos ha brindado*

Humberto A. Lagiglia
Museo de Historia Natural de San Rafael. Mendoza
lagiglia@infovia.com.ar

Palabras clave: cerámica, cultura de la Aguada, valle de Uco.

INTRODUCCIÓN

La existencia de cerámica exótica dentro de la sub-área Centro Oeste Argentino, fue uno de los indicadores principales que permitió fortalecer las bases para la cronología cruzada cultural de la región en estudio. En estos trabajos se comenzaron a formular estudios e hipótesis para el ordenamiento de las culturas de Mendoza y San Juan como desarrollos regionales. Como primera medida, se trató de reunir los contenidos contextuales de las unidades culturales que se iban determinando en base a sitios claves, donde los componentes ocupacionales aparecían integrados de una manera más o menos coherente. Como punto de partida, se tomó a aquellos lugares que se conformaban como sitios tipo, es decir, donde aparecían los componentes ocupacionales de una manera definida. Siguiendo los criterios de cronología cruzada, sobre todo dentro de una sub-área donde no había fechados de controles cronológicos culturales basados en carbono 14, entre otros, se posibilitaba mediante este medio un método que permitiría establecer los contenidos culturales en el tiempo y en el espacio.

Cuando en las regiones circunvecinas a una sub-área o región arqueológica que se quiere estudiar, se tienen más o menos claros los desarrollos cronológicos culturales con sus contenidos, un indicador diagnóstico que de esta se difunda en forma aislada y caiga en los contextos de las culturas de otra región, da una base metodológica homotaxial para una ubicación temporalmente homóloga. Los fenómenos culturales cuando se dispersan, cualesquiera sean las razones

desde el punto de vista de la movilidad, van recargados con la intencionalidad de grupos que se mueven en la búsqueda de interrelaciones socio económicas. Como por ejemplo, obtención de recursos, intercambios, rapto o robo, prestación, o cualquiera de los mecanismos que se establecen cuando dos partes culturales distintas entablan una relación social. Las causas no están muy distantes de aquellas que determinan que los pueblos realicen una acción de comercio, donde entran en juego el trueque (como forma primitiva de intercambio), la prestación o interrelación unidireccional (donde una parte del contexto, o del marco social, es cedida incondicionalmente a la otra). De todas maneras, el elemento cultural propio de una entidad definida cuando sale de su estructura, donde manifiesta procesos de identidad y tradición, caen en receptores, que pueden adoptar diversos criterios, uno es la adopción, como parte de un todo cultural, donde algunos elementos de la identidad de los fenómenos culturales puedan ser tomados como tal o ser cambiados, alterados o modificados. Los criterios de forma, función, uso y sentido que manifiesta cualquier fenómeno cultural pueden ser modificados (Linton, R. 1942). Si bien la forma es al aspecto rígido y sólido del fenómeno cultural, puede ser cambiada por el grupo receptor en virtud de establecer modificaciones en la misma. La función está determinada a veces en forma muy clara por la entidad que la ha creado, pero ésta puede cambiar en virtud de la orientación que le quiera imprimir a esa forma. Lo propio sucede con el uso, el que está vinculado con un destino definido donde la forma y la función están relacionadas. Indudablemente, el sentido puede trascender a lo práctico, a lo simbólico o a lo religioso¹. En cuanto a los aspectos relacionados con las situaciones de contacto

¹ Tomemos por ejemplo un calibre electrónico; este elemento tiene una forma establecida y su función no es otra que la de cuantificar el mundo real mediante mediciones establecidas por normas. Si lo utiliza un tornero, su uso será para medir piezas metálicas en su labor de homologarlas o modificarlas; si lo utiliza un arqueólogo, su uso va a ser para cuantificar y cualificar piezas arqueológicas. Su sentido en ambos casos es práctico y utilitario. Veamos lo que sucede cuando otro grupo cultural echa mano al mismo objeto. Permitánnos hacer una comparación, sin desmedro desde el punto de vista cultural, que nos discrimine frente al otro yo cultural del tipo que quiero analizar. Como punto de referencia tomaré un pueblo ágrafo de alguna región de la Tierra, los mal llamados pueblos primitivos. Este grupo tomará el calibre entre sus manos, objetivará su forma, tratará de oprimir algún botón, y notará que, mágicamente, en un visor aparecen marcas y desaparecen, moverá y verá desplazarse una parte sobre la otra con una armonía asombrosa; de inmediato, lo aceptará o desechará. Si integrará culturalmente el objeto, es casi seguro que le asignará una clara función mágica o religiosa. Usará la pieza, la que será capturada por el Chaman en alguna ceremonia religiosa, y su *sentido* no será práctico como en nuestra cultura, sino más bien simbólico. De repente, se agotó la pila por su uso y el objeto perdió su encantamiento mágico. La forma seguirá siendo la misma si no se despieza el objeto. Cambiará su función, ya que el destino que le va a dar, va a ser otro, el cuál será el de un agitador de alguna mezcla medicinal o mágica. Su uso va a ser eminentemente el de un agitador y su *sentido* eminentemente práctico. Con esto, que idealmente formulamos, pero que si buscamos algunos ejemplos en la etnografía existen sobradamente, nos permite deductivamente interpretar que los

cultural, Lathrap (1956), (ver Nuñez Regueiro, V. y Tarragó, Myrian, 1972), nos dice:

"Las situaciones de contacto cultural se identifican arqueológicamente, por la observación de la intrusión de elementos de una cultura en el área de otra. Esta intrusión se puede establecer de un modo relativamente fácil cuando se ha trabajado la cronología de las áreas involucradas; un elemento es intrusivo en un área cuando la vemos presente en fechas anteriores en otra área. La probabilidad de la intrusión es reforzada si el elemento tiene antecedentes inmediatos en el área donde ocurre primero, y no los tiene en el área donde aparece después".

Volviendo al tema que interesa, ya sea por razones comerciales o de otro tipo, se encuentra en esta región de estudio, numerosos indicadores de diagnóstico, que desde el punto de vista arqueológico, por sus rasgos característicos, pueden establecer en forma fehaciente de donde provienen. Indudablemente, éstos son indicadores de los mecanismos que usaron los pueblos prehistóricos para que estas piezas salieran de sus contextos. Se podría hacer una lista con estos indicadores culturales y ordenarlos metodológicamente de la siguiente manera:

- 1) Indicadores ceramológicos.
- 2) Indicadores malacológicos.
- 3) Indicadores arqueobotánicos.
- 4) Indicaciones paleofaunísticos.
- 5) Indicadores paleoarqueológicos.
- 6) Indicadores arqueometalúrgicos.
- 7) Indicadores geoarqueología.

- 1) En esta región se han detectado diferentes tipos ceramológicos que corresponden a culturas de Chile: Molle, Diaguita Chilena, Aconcagua, Llolleo - Bato y Neomapuche.
- 2) La existencia de moluscos, tanto de los mares del Pacífico como del Atlántico, permite conocer de donde proceden determinadas especies características. Para solamente citar algunos ejemplos, se han encontrado en los distintos yacimientos de Mendoza: *Pecten purpuratus*, *Concholepas concholepas*, *Mutilus sp.*, *Oliva peruviana*, *Urosalpinx sp.*, etc. Algunos como los *Urosalpinx*, proceden de los yacimientos fósiles del Querandínense de la costa Atlántica; otros de las costas chilenas,

fenómenos culturales que son propios de una determinada unidad, van a sufrir cambios leves o profundos en la medida en que éstos sean aceptados e incorporados en el contexto de otros referentes culturales distintos del de origen.

como los *Pecten purpuratus* y las *Oliva peruviana* (Martinez Soler, 1959; Lagiglia, 1976; 1977).

- 3) Algunas plantas cuando se analiza el registro correspondiente a la flora autóctona sudamericana, que tienen específicas áreas de dispersión, se las encuentra en los registros arqueológicos del Atuel, caso particular de las cañas Colihue (*Chusquea coleou*), o de una planta parásita de los Colihues patagónicos (*Notophagus* sp.) como el *Mizodendron* sp. Estas dos plantas se han hallado en lugares del Atuel donde no es su hábitat, a más de 500 km. de distancia. Puede proceder del Neuquén, como del otro lado de la Cordillera, en Chile, zona de las vertientes del otro lado del Descabezado -Planchón, en Chile o de la región del Maule, zona de Altos de Vilche e inmediaciones donde existen formaciones arbóreas relictuales de bosques de *Notophagus* (Semper y Lagiglia, 1968).
- 4) Especies de la fauna regional, como mamíferos que se extienden en zonas de piedemonte y llanura, aparecen en el registro arqueológico de lugares donde no habitan, sobre todo penetrando en la zona montañosa de la Cordillera Andina.
- 5) Existen yacimientos arqueológicos, donde aparecen fósiles que provienen de áreas alejadas y conforman parte de las materias primas utilizadas en el tallado. Tal es el caso de los xilópalos o maderas fósiles de *Araucarites* que provienen de la zona de Llano Blanco, o de sus inmediaciones en Río Grande y que han sido encontrados en el sitio Rincón del Atuel N° 1.
- 6) Para citar solo unos pocos ejemplos, se mencionarán aquí las piezas metálicas que acompañaban el enterratorio de Usina Sur en Uspallata (Schobinger y Bárcena, 1974-1975, perteneciente a un Molle tardío), o el hacha insignia Santamariana del alto Río Diamante (Lagiglia, 1979, 1997).
- 7) La utilización de determinados recursos naturales para el tallado lítico, son buenos indicadores que permiten establecer movilidad. Algunos elementos pueden definirse fácilmente por sus características litológicas. Tal es el caso de las turquesas que son frecuentes, conformando parte de los adornos o collares. También es el caso de la obsidiana. Sin embargo, la precisión certera de los lugares de origen va a poder contrastarse cuando se conozcan los elementos de trazas de las muestras. También el uso particular de las esteatitas para fabricar ciertos objetos, como las pipas o las hachas insignias cefalomorfas, es un aspecto digno de considerar. En algunos casos el empleo de la combarbalita es llamativo. Esta esteatita marrón o crema veteada proveniente del yacimiento de Combarbalá, Norte Chico Chileno, cerca de La Serena, es un aspecto digno de considerar. Muestras de material arqueológico confeccionado en

combarbalita, han sido halladas en San Juan (Calingasta, Iglesias); en Mendoza en Uspallata, Luján y en Barrancas de Maipú. Otro ejemplo que los últimos años está siendo analizado con precisión es el que corresponde a las trazas para identificar la procedencia de las fuentes de obtención de obsidiana. Se ha observado, en base a análisis macroscópicos, una línea de distribución de la misma, que obtendría materia prima de la zona del Planchón - Maule, distribuyéndose hacia el sur de Mendoza y el área del Atuel medio. Otra línea, partiendo de la zona de Trintrica hacia el Atuel medio y también hacia el sur de Malargüe.

- 8) Específicamente el tema de las obsidianas y sus trazas ha sido estudiado particularmente por Seelenfreund, et al. 1996, para la región de Chile central y el oeste argentino

LA CERÁMICA DE LA AGUADA

No haría falta una sinopsis, ni entrar en consideraciones conceptuales acerca de esta entidad cultural que ha sido muy bien tratada por el Dr. Alberto Rex González. (1961-1964, 1998). De esta cultura son muchos los trabajos y estudios que se han realizado, pero el más importante de todos es el reciente libro de este autor, el cual se destaca por ser una obra integrativa. Se ha publicado la obra 35 años después de haberse definido esta cultura, luego del clásico trabajo del año 1955 de contextos y cronologías culturales del mismo autor. Es el producto de una larga experiencia profesional, cuyo mérito pionero es el de mi maestro. En el preliminar estudio de la cronología, elaborada en una época, los métodos absolutos recién comenzaban a tener envergadura en la cronología arqueológica y no pudieron ser aplicados. Consecuentemente, esto llevó a ubicar el desarrollo de la Aguada anterior a Ciénaga. De todas maneras, desde el punto de vista de su significación e importancia, fue recién el estudio publicado en 1962-1963, que lleva el título "*La Cultura de la Aguada*", en español y en inglés, el que marcó una exposición integrada de esta entidad. Nadie duda que en el marco de los desarrollos culturales, la distribución areal y la fuerza con que esta cultura se inserta en el Noroeste Argentino mantiene desarrollos regionales abarcando un periodo de alrededor de 400 años. La obra de reunión contextual tiene el mérito de abarcar los iniciales estudios de la arqueología del Norte Argentino, donde se destacan numerosos trabajos descriptivos y contextuales y en especial, el principal aporte que facilitó en cierto modo que Aguada pudiera ser reconocida y estudiada de la manera en que se lo ha hecho. Me refiero en especial a los trabajos y excavaciones hechos por

los ingenieros Vladimiro Weiser² y Francisco Wolters, quienes conformaron la colección de Benjamín Muñiz Barreto del Museo de la Plata. El estudio de más de 1200 tumbas del Valle del Hualfin, fue el punto inicial de partida para el desarrollo de las investigaciones cronológico culturales del Noroeste Argentino³. Con el objetote ilustrar algunas formas de la cerámica Aguada del Noroeste Argentino, se han reproducido algunos ceramios característicos. Ver figs. 1-6.

Sobre estos cimientos, con cuantificaciones sistemáticas, fue posible establecer primero una cronología relativa de los contextos arqueológicos, más luego, con el descubrimiento y aplicación de los métodos radioactivos, una absoluta. Con la seguridad y reconocimiento de los tipos cerámicos se puede argumentar la movilidad e intercambio de estos grupos con regiones vecinas. Este es el punto que ahora nos interesa al nivel de análisis. No sabemos el número de recipientes que puede estimarse que habían llegado por intercambio o préstamo a los yacimientos arqueológicos de Uco Norte, pero puede argumentarse que son más de cinco.

EL DESCUBRIMIENTO DE FRAGMENTOS AGUADA EN UCO NORTE

Durante la década del 60 e inicio del 70, un culto agricultor, Enrique Maynzthuzen, que tenía fincas en la zona de Luján en Uco Norte de Mendoza, se dedicó sistemáticamente a estudiar los sistemas de irrigación prehispánico y coloniales que se generaban a partir del Río Mendoza. Como un experto en el tema, ya que la irrigación artificial para la zona es el único medio para

² Weiser, Vladimiro, Ms. 1925-1926. *Diario de las VII Expedición arqueológica de Benjamín Muñiz Barreto*, Noviembre de 1924 – Mayo 1925. *Diario de la VII. Muñiz Barreto*, Enero – Junio 1929. Manuscritos en libretas de la División Arqueología de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. Documentación de la Colección de M. Barreto. La Plata.

³ Nadie duda que el brillante trabajo arqueológico de reunión contextual de las tumbas excavadas en el Valle del Hualfin, realizado por esos prolijos y eruditos ingenieros que el adinerado Benjamín Muñiz avalaba, pese a que la arqueología de nuestro país estaba en sus albores, constituye uno de los aportes históricos mas importante para la disciplina. Pese a que el equipo de Wendell Bennett, de la Universidad de Yale, no tuvo acceso a las colecciones del Museo de La Plata (entre otras) y su trabajo se restringió muchas veces a las descripciones de las publicaciones, fue un trabajo teórico trascendental y orientador. La tarea del Dr. Alberto Rex González basándose en estas colecciones, fue básica para que pudiera armar la cronología y los contextos de las culturas del N. O. Argentino, sobre el repositorio del Museo de La Plata, en especial el de Muñiz Barreto.

posibilitar la agricultura de viñedos, frutales y hortalizas se dedicó intensamente a su detección. Este inquieto estudioso, comenzó a realizar investigaciones en sitios arqueológicos que para él, presumiblemente, habían recibido el aporte de la irrigación artificial del Río Mendoza en los alrededores de la destilería de Y.P.F de Luján de Cuyo. Con una cuidadosa metodología fue recogiendo por sitio arqueológico restos culturales, los que referenciaba con números seriados, especialmente teniendo en cuenta y repitiendo el mismo número, cuando los artefactos aparecían en el mismo lugar. Por suerte, esta valiosa colección, tras la desaparición del señor Enrique Mayntzhusen, fue donada al Museo de Ciencia Naturales y Antropológicos Juan Cornelio Moyano, donde he tenido oportunidad de estudiarlos. La muestra, numerada por lotes o grupos supera las mil. Este investigador fue el primero en descubrir los restos de esta cerámica Aguada, los que fueron reidentificados por el arqueólogo Nicolás de La Fuente. Lo importante de todos estos descubrimientos es que fueron permanentemente comunicados al Dr. Juan Schobinger, Director del Instituto de Arqueología y Etnología y profesor de la Universidad Nacional de Cuyo, quien asesoró y orientó a este inquieto agricultor. También le dio lugar en los Anales de Arqueología y Etnología para la publicación de dos de sus trabajos Mayntzhusen, 1969; 1985).

Mayntzhusen, tuvo la suerte de explorar la zona de Uco Norte en un momento crucial del desarrollo de la agricultura en la zona, abarcando especialmente la zona de Agrelo - Patronato. A partir de 1960, que es cuando realiza estas investigaciones en Uco Norte, justamente en el preciso momento en que muchos terrenos son destruidos para la implantación de frutales y viñedos, y consecuentemente con ello, la destrucción de los sitios arqueológicos como el de Agrelo - Patronato, por ejemplo. Se establece de esta manera la continuación de los estudios en estos sitios, que por la irreparable muerte de Juan Semper, ocasionada en agosto de 1960, no fuera posible.

PRIMERAS OPINIONES DE MAYNTZHUSEN SOBRE AGUADA EN UCO NORTE.

El hallazgo de numerosos sitios arqueológicos de los alrededores de las Destilerías de Lujan de Cuyo, efectuados por Mayntzhusen, produjo su acercamiento con el Instituto de Arqueología y Etnología, de la Universidad Nacional de Cuyo. Como resultado de sus investigaciones publicó los dos trabajos antes citados (Mayntzhusen, 1969; 1985) y dejó una colección arqueológica muy bien documentada, que se está estudiando (Lagiglia, ms.), en donde se ha localizado el material que es motivo de esta nota. Material este que está depositado en las colecciones del Museo de Ciencias Naturales y

Antropológicas "Juan Cornelio Moyano", el que - reitero - ha sido dispuesto a estudio por su directora la Lic. Clara Abal de Russo.

Los yacimientos de YPF, en Uco Norte, son numerados de I a IX, otros con nombres locales. El N° II, es uno de los principales, conjuntamente con el de Agrelo Patronato.

Tras el descubrimiento de restos cerámicos fragmentarios de Aguada en Mendoza, Mayntzhusen (1959, p.138), en su primer trabajo, refiriéndose al sitio de hallazgo (YPF II = Me-Lu-13 : **Mendoza, Lujan**, sitio N°13) expresa:

"En algunas partes existen fragmentos de cerámica fina (ceremonial), lamentablemente muy desmenuzados de manera que su clasificación resulta extremadamente dificultosa. En parte debe tratarse de cerámica importada. Hay cerámica pintada, así como con engobe rojo incisa y grabada, también hay alguna con iridiscencia. Hay un fragmento que ha podido determinarse como perteneciente, sin lugar a dudas, a la cultura "Aguada" (según comunicación de los profesores De La Fuente y Schobinger). Se trata del borde de un vaso (plato) cuyo exterior está pintado rojo sobre ante y el interior gris/ negro cuidadosamente pulido. La pasta es muy fina" (Mayntzhusen, 1958, p.138).

El fragmento principal de borde a que se refiere Mayntzhusen, es que se ha descrito con el N° 320.

La existencia de cerámica con terminación externa con hierro oligisto, es un fenómeno que ha llamado la atención a arqueólogos de Mendoza y de Chile. Estos últimos no tardaron en atribuir su origen directamente a culturas de Chile Central. Sin embargo no repararon que bien puede ser una cerámica de confección local. Estos en virtud de que da la casualidad de que en algunos lugares donde se ha encontrado este tipo de cerámica iridiscente, como menciona Mayntzhusen, se ha encontrado el mineral que se emplea para tal efecto, que es un óxido férrico, conocido como hematita, y por su particular aspecto de cristalización en escamas brillantes recibe el nombre de "especularita". Se han vuelto a localizar fragmentos de este mineral de los yacimientos de Uco Norte de la colección del disciplinado estudioso. También he levantado de mis excavaciones en la Cueva A° Colorado, tributario del Río Salado, en plena cordillera, afluente del Atuel, en un nivel estratigráfico, mas de 100 gr. de especuladita perfectamente preparada para alguna aplicación. .

Preocupado este autor sobre esta cerámica, al final agrega: (op. cit. p. 141:

“Queda aclarada la circunstancia del porqué en nuestro sistema se encuentra cerámica preincaica y podemos volver sobre el fragmento “Aguada” antes mencionado. No me convence la idea de que este vaso haya sido adquirido en trueque por cazadores – recolectores y que se haya roto justamente en un lugar donde posteriormente se radicaron agricultores. Encuentro mucha más plausible la idea de un intercambio entre pueblos de idéntica economía, o sea: agricultura en llanura con grandes obras de riego. Además han aparecido últimamente indicios de otros vasos de la misma procedencia y este conjunto aparentemente no corresponde a una parada pasajera. No hay agua en las cercanías que no sea el río Mendoza a unos 5 kilómetros de distancia; en cambio en las inmediaciones existen restos de antiguas acequias que muy bien pudieron estar relacionados con los hallazgos. Estas acequias corresponden al sistema Uco Norte y por lo tanto hay que deducir que el mismo ya existía en época de la cultura “Aguada” o sea aproximadamente por el año 800 de nuestra era, que es la fecha radiocarbónica de esa cultura (A.R. González, 1960)”

Cuando Enrique Mayntzhusen expuso algunos fragmentos y restos arqueológicos en el flamante edificio de Facultad de Filosofía y Letras, con motivo de la realización de las Jornadas Cuyanas de Antropología (1972), no fue menor nuestra sorpresa de encontrarnos con fragmentos de Aguada de Mendoza. Aún no había sido distribuido su primer trabajo, publicado en el tomo 23 de los Anales de Arqueología y Etnología. Al año siguiente, la lista con los siguientes fragmentos fueron llevado al Segundo Congreso Nacional de Arqueología Argentina, a pedido del Dr. Juan Schobinger:

Lista de fragmentos cerámicos de la Col. Mayntzhusen Aguada o afín recogidos en Uco Norte. Mendoza.

Selección realizada que expuso no solo en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.N.C. sino también en el II Congreso Nacional de Arqueología Argentina, realizado en la ciudad de Cipolletti, en 1972 (transcripción de un borrador del autor, con arreglos formales).

N° 448. Cerámica metalizada. Sitio: Y.P.F. 2ª NN

N° 535. Cerámica metalizada

N° 385 Cerámica negro y rojo sobre ante bruñido con motivos estilizados estilizados del felino?). Sitio: Y.P.F. 2 a. CN. (2 fragmentos)

Nº 320 Cerámica borde con asa estilizada de una compotera rojo sobre ante (Aguada) Sitio: Y.P.F. 2b.

Nº 549 Cerámica rojo sobre ante (calidad parecida a la anterior, Sitio Y.P.F. 2 a N.)

Nº 273 Cerámica con aplicaciones de cara humana, calidad tosca, Sitio: Y.P.F. 2ª. N.

Nº 439 Cerámica incisa, rojo sobre claro. Sitio Sideco.

Nº 435 Cerámica borde de un vaso paredes rectas, con decoración líneas formando triángulos, y puntos. Sitio Barranca – Florida.

Nº 435 Cerámica borde de un puco con decoración líneas formando triángulos. Barrancas – Florida.

Nº 435 Cerámica externo: rojo claro alisado, con decoración triángulo encerrando puntos gruesos. Interior: gris, bien alisado (pulido).

De su segunda memoria transcribimos el texto completo del trabajo de Mayntzhusen (1985, p. 147-149):

“Descripción somera de algunos elementos arqueológicos encontrados

“Cerámica fina

Debido a las paredes delgadas esta ha sido muy desmenuzada, teniendo que conformarse con tuestos parcialmente muy reducidos, lo que dificulta su clasificación.

Tipo similar a Aguada: Para separar estos fragmentos me he guiado por:

- 1º) el pulido gris/negro del interior*
- 2º) la pasta fina de fractura casi limpia*
- 3º) el color ante”*

“En total he juntado tuestos correspondientes a más de veinte ceramios: la mayor parte con pintura negra y/o rojiza de motivos geométricos unos pocos y otros con motivos inciertos debido al tamaño reducido de los fragmentos, aunque incluyen aparentemente motivos estilizados. Encontré esta cerámica en un solo yacimiento de Uco Norte, el denominado Y.P.F. 2, que es extendido y que representa seguramente un conjunto de antiguos poblados en cuya cabecera Oeste corría un canal. No conozco otros lugares con esta clase de cerámica y la concentración de tantos vasos (cuántos habrán desaparecido completamente?) en un solo aunque extendido

yacimiento indicaría que sus moradores estaban íntimamente relacionados con los portadores de esta cultura. Si la cerámica ha sido importada o si parcialmente fue fabricada en Mendoza es difícil discernir, pero no cambia el problema”

“Entre los restos levantados no se encontraron asas. La mayoría de los tios corresponden a platos, entre ellos uno con una pequeña elevación en el borde, que tiene incisión como de una uña a manera de agarradera. Menciono en este lugar una agarradera de cerámica encontrada cerca de cerámica tipo Aguada. Se trata aparentemente de un plato en cuyo borde se ha fijado del lado exterior un pequeña parte de rodete algo curvada para servir de asa. También levanté parte de una cerámica rectangular gris con una pequeña cara humana o de lechuza que pudiera haber sido apéndice vertical de un puco”.

“Pseudo-Grafitada: Incluyo bajo esta denominación una cerámica en cuya decoración se ha usado Oxido de Hierro Cristalizado (micáceo) en forma de pintura, lo que produce en las partes tratadas un color algo más oscuro con reflejos metálicos como grafito. El uso de este mineral para pinturas engobes no es privilegio de una sola cultura. Lo he visto aplicado en cerámica bien distinta proveniente del paradero Retamito (sur de San Juan), y por referencias sabemos que se han encontrado estas pinturas en Chile Central correspondiendo aparentemente al período temprano (2). En la Nomenclatura de las piezas Cerámicas, editada por el Instituto de Arqueología de San Juan, 1968, se lee en la página 69:

“Plomiza plumbate): Término aplicado a una cerámica algo vitrificada con engobe en cuya composición entra hierro, un poco de sílice, produciendo reflejos metálicos. Según Shepard no tiene nada de plomo”.

“Los reflejos metálicos y la composición química indican que se trata de lo que nosotros hemos denominado cerámica pseudografitada. La misma es pues conocida también fuera de nuestro ámbito y tiene antecedentes”.

“En nuestro caso se trata de una cerámica bien fina, bien trabajada, con dibujos geométricos pintados con una pasta conteniendo pseudografito y delimitados con líneas grabadas. Un tiesto tiene decoración muy parecida al ilustrado en lamina XXIV, fig. 2 de Serrano (1966), lo que relaciona nuestra pseudografitada con la cerámica Barreal del Noroeste Argentino. El color general es rojizo bien bruñido, la pasta fina de cocción oxidante, el núcleo en partes con fina raya negra en el medio debido a falla en la cocción, las paredes interiores alisadas

y de color del núcleo, el diámetro de las paredes entre dos y medio y tres y medio milímetros. Encontré esta clase de cerámica en una parte de Y.P.F. 2 relacionado con cerámica tipo Aguada y también en el paradero Brandsen, distante cinco kilómetros, perteneciente igualmente a Uco Norte.

"En un paradero cercano a Y.P.F levanté fragmentos de un vaso parecido a los anteriores pero sin grabar. La pintura pseudografitada, bastante espesa, se extiende al parecer sobre todo el vaso y ha sido bien pulida de manera que aparenta un vaso metálico si la luz cae en el ángulo correspondiente".

DESCRIPCIÓN DE LOS FRAGMENTOS (FIGS. 8 Y 9).

Nº 692 (fig. 8): Fragmento de cerámica, cocción oxidante; grosor: 3.26 mm.; cerámica fina, fractura quebradiza angular, núcleo rojizo ladrillo, muy pulida externa e internamente sobre color crema rojizo. El motivo consiste en un círculo u óvalo reticulado de rojo, inscripta dentro de una figura circular u oval de bandas negras. El motivo representado en la forma cerámica entera corresponde al cuerpo de una serpiente bicéfala con mandíbulas draconiformes, u otros tipos de figuras draconianas en rojo y en negro sobre ante. Las vasijas de referencia proceden de la localidad de Los Sauces, en La Rioja, y tienen una altura de 250 mm. una; y la otra de 400 mm. Ambas se conservan en el Museo Inca Huasi. Hemos reproducido en la ilustración unas de estas formas que hemos citado, en el libro de Dick Ibarra Grasso, "Argentina Indígena" (1971), y que se ilustra entre las páginas 240 y 241. También podemos observar algunas representaciones de estos temas ofídicos, en una forma que se conserva en el Museo Chileno de Arte Precolombino nro. 2399, ilustrada por Rex González, (op cit., pág. 228, fig. 193). En la figura que ofrece este autor, se aprecia un panel doble representando la deidad principal con rostro profusamente decorado. Se grafican dos ofidios con cabeza felínica cuyo cuerpo está cubierto de estos óvalos reticulados que se distribuyen en forma paralela o alternada a lo largo del cuerpo del reptil. Estas decoraciones aparecen en lo que se ha denominado *Hualfin pintado*.

Nºs. 375 y 385 (Fig. 8): Fragmentos en cerámica Aguada, pintados en marrón sobre ante claro o amarillento claro. Los temas son sumamente difíciles de determinar por su tamaño reducido; como características, el interior de estos fragmentos se encuentra con la terminación del negro bruñido o muy pulido. El corte de la pasta posee las características de los fragmentos anteriormente

mencionados. Grosor de la pieza N° 385: 4.05 mm; N°. 375. entre 3.19 mm y 4.15 mm.

N° 385 bis: Pequeño fragmento de cerámica Aguada pintada. Se trata de un pequeño fragmento decorado con puntos redondeados u ovals de entre 4 y 5 mm. de \square . Estos puntos se distribuyen en la superficie en forma más o menos regular, dando la impresión de representar las marcas o manchas felínicas de la piel del jaguar. Como es sabido, los temas con iconografía felínica y draconiforme, son comunes dentro de la decoración de los diferentes estilos de la cultura de la Aguada. Tenemos como referencia un vaso Aguada pintado de negro, que ha sido ilustrado por Greslebin en 1973, (fig. 5 y foto 3). Se trata de una figura felínica que muestra una decoración de círculos y puntos y, especialmente en las patas, aparecen estos puntos, que como hemos expresado anteriormente, marcan los diseños del jaguar. El grosor de este fragmento es 3,78 mm. y 3,90 mm.

N° 435 (Fig. 9): Fragmento de cerámica, cocción oxidante, marrón pulido, propio de la pasta cerámica con el interior gris bruñido, aparenta un campo triangular con relleno de puntos ovals. Este tipo de decoraciones se hace presente dentro de los ceramios de la cultura de Condorhuasi, del noroeste argentino. Algunas formas de ceramios Condorhuasi ostentan en el cuello una división de campos triangulares con inscripción de puntos, ovals o circulares, incisos. Estos campos están divididos por campos angulares. En la técnica de confección, luego de marcar las incisiones, se ha dejado orear la pasta, hasta cierto grado de deshidratación, y luego, cuando ha adquirido el aspecto coriáceo, se la ha pulido o frotado con un esteque de superficie muy alisada. Este aspecto se nota cuando la pieza es orientada a la luz, e incide ésta de tal suerte, de que por su brillo muestre la orientación de las líneas del pulido. No podemos dar certeza de la naturaleza cultural de esta pequeña pieza, si es o no efectivamente Condorhuasi. No tenemos referencia que este tipo de decoración exista en Aguada. De todas maneras nos llama poderosamente la atención el bruñido gris oscuro del interior que es una característica que muestran determinados ceramios de la Aguada. Conocemos que dentro de la fase Punta de Barro de San Juan, estudiadas por Gambier (1988), se han encontrado este tipo de decoraciones. De todos modos no establece su autor si se trata de auténtico tiesto propio de esta cultura o de tiestos que hayan sido producto de intercambio con Condorhuasi. Grosor entre 4,72 mm y 4,90 mm.

N° 549: Fragmento de cerámica Aguada pintada de marrón rojizo sobre ante; superficie externa muy pulida, pasta compacta, antiplástico fino, fractura neta y angular, cocción muy buena. El interior se encuentra negro bruñido. Grosor de

la cerámica: 3.52 mm., 3.23 mm. Tiene las mismas características de los fragmentos analizados anteriormente.

Nº 643 (1) (Fig. 8): Borde. Pequeño fragmento del borde de un puco. Tiene unas líneas pintadas externamente de marrón rojizo sobre ante, y en el interior se encuentra el negro bruñido o muy pulido. El grosor del labio esta comprendido entre 5 mm y 6 mm Se encuentra en la parte externa saltada. El grosor del borde es de 6,35 mm., y el de la parte inferior hacia el centro del puco 4,42 mm.

Nº 643 (2): Borde correspondiente a una vasija restringida. Con interior negro bruñido y exterior alisado. Grosor del labio redondeado 4,78 mm., grosor del cuerpo 6,09 mm.

Nº 643 (3): Borde. Fragmento de color marrón rojizo pulido, en el exterior, y en el interior negro bruñido o muy pulido. Grosor del labio redondeado 4,17 mm., y el borde 5,23 mm.

Nº 643 (4): Fragmento similar al Nº 643 (2). Posiblemente pertenezca al mismo recipiente. Grosor del labio redondeado 4,61 mm, grosor del borde 5,75 mm.

Nº 643 (5): Fragmento marrón rojizo pulido el interior tiene removida la capa de negro bruñido. Grosor 4,78 mm.

Nº 643 (6): Fragmento de color marrón, muy pulido a bruñido. Interior alisado. Grosor 4.54 mm.

Nº 643 (7): Fragmento similar a los nºs 643 (2) y 643 (4). Grosor 5 mm.

Nº 643 (8): Fragmento rojo pulido externo a bruñido. Interior negro muy pulido a bruñido. Grosor 3,75 mm.

Nº 655. Fragmento de recipiente ante muy pulido. Interior negro pulido bruñido. Grosor 4,09 mm.

Nº 664 x (1) Fig. 8): Este fragmento es sumamente interesante, porque muestra una característica diagnóstica cuya interpretación ofreceremos: sobre el fondo ante muy pulido se ha pintado de marrón rojizo siguiendo una llamativa técnica: los bordes de las figuras pintadas se encuentran bien limitados y diseccionados, como si estuvieran delimitando campos con cintas de enmascarar. Actualmente las cintas engomadas o autoadhesivas tienen la capacidad de adherirse

fuertemente a la superficie que se requiera pintar, y luego de haber procedido a depositar la capa de pintura, y una vez que ésta se ha pintado, se remueve el enmascaramiento. Seguramente, para lograr este mismo fenómeno que se aprecia en el fragmento, se procedió a utilizar una técnica alternativa que cumpliera con similar objetivo. Interpretamos en este caso la utilización de la cera animal para delimitar los campos de pintura. El conocimiento de la cera por parte de estos grupos Aguada, está seguramente vinculado con la metalurgia, que permitió el modelado de las piezas fundidas en bronce mediante la técnica de la cera fundida (González, A. Rex, 1998, 1964, 1961-64; ver 1998, p. 95)

Nº 664 x (2): Pequeño fragmento de cerámica Aguada policroma marrón y rojizo sobre ante. Los motivos se encuentran bastante erosionados, da la impresión de que se trata del ojo de una figura antropomorfa o draconiana dado que se nota el punto central y un círculo. Tiene el aspecto de corresponder al estilo Hualfin pintado. No se puede establecer si corresponde a un tema antropomorfo felínico o afin. El fragmento se acerca a la cara antropomorfa a un vaso de estilo Hualfin pintado ilustrado por González, en 1998, (p. 227, fig. 190). Hacia una de las partes fuera del ojo, aparecen en rojo, tres de las líneas del lagrimal. Generalmente los ojos de estas figuras antropomorfas son circulares o ligeramente ovales. El fragmento tiene un grosor de 4,11 mm., fractura neta, pasta muy compacta de antiplástico muy fino, se ha usado como en todos estos casos una arcilla seleccionada y batida. El fragmento tiene cocción oxidante, y su interior presenta el característico negro gris muy pulido a bruñido. Considerando, en relación con las muestras ceramológicas de la zona, este tipo de terminación negro muy pulido bruñido, es excepcional. Aparentemente no es una técnica utilizada en la región. Un negro gris muy pulido a bruñido lo hemos observado en una de los vasos del tipo Agrelo estriado, pero nada tiene que ver con esta forma. Este negro muy pulido llamó poderosamente la atención a Mayntzhusen, quien fue quien obtuvo y recolectó las muestras que estudiamos. En sus apuntes inéditos, que hemos tenido la suerte de revisar, apreciamos su interés por la naturaleza de esta terminación. Expresaba, buscando referencias bibliográficas, su vinculación formal con la técnica del plumbaginado. No conocemos con precisión qué sustancias puedan haber sido empleadas en la terminación de esta forma. En el trabajo de Carlota Sempé de Gómez Llanes, M.C., y Albeck, M.E, 1981, los autores tratan la cerámica interior negro bruñido del noroeste argentino.

Nº 664 x (3): Fragmento de cerámica marrón rojiza sobre ante, excelente cocción fractura neta angular antiplástico muy fino, arcilla seleccionada, superficie crema o amarillenta muy pulida, el interior muestra la característica

del gris alisado a pulido. Como decoración solo presenta una línea de alrededor de tres mm. de ancho, espesor del cerámico: 4,86 mm. a 7,08 mm.

Nº 673: Es un interesante fragmento de cierto tamaño, de alrededor de 5 cm. por 3.7 cm. Similar a los fragmentos 643 (2; 4; y 7). Tiene un motivo marrón rojizo pintado sobre ante, a pesar de que la superficie se encuentra totalmente pulida por la erosión, muestra áreas donde se puede establecer el amarillo beige pulido. El interior muestra el negro bruñido característico, que tiene una tendencia a hacerse de un color gris, su terminación bruñida es notable, y se notan las direcciones del esteque, mediante el cual se procedió a la terminación del bruñido de la pieza. El grosor de la cerámica es de 3,9 mm a 5,11 aproximadamente. Ha sido ensamblado en dos fragmentos.

Nº 681 x (Fig.8): Fragmento Aguada pintado, es difícil de conocer el motivo por su tamaño reducido, Grosor: 4,57 mm., interior negro bruñido, tiene las mismas características de los fragmentos anteriores.

Fragmentos de bordes cerámicos tipo Aguada:

Nº 278 (Fig.9): Borde ligeramente vertido, labio redondeado, de 4.54 mm de grosor, y grosor del borde 3.70 mm.

Nº 374 (Fig.8): Fragmento de puco, de paredes ligeramente verticales, con punto angular hacia la base del recipiente, ubicado a unos 23-24 mm del labio; el exterior es alisado, cocción oxidante, el interior sumamente bruñido.

Nº 571: Es un fragmento de borde, negro bruñido externo e interno, borde ligeramente vertido, labio redondeado de 5,25 mm. de grosor, borde 5,09 mm., parte inferior de fragmento hacia la base: 3,83 mm. Apareta haber estado pintado con un motivo de labio angular, pero se encuentra removido, solamente muestra la marca de donde pudo haber estado.

Nº 602 (Fig.8): Pequeño fragmento de una escudilla, con un borde con terminación característica, externamente ha sido pintado de negro rojizo en bandas circuyentes. Grosor del labio: 8,12 mm., grosor del borde: 5,46 mm., fragmento de cocción oxidante, interior muy pulido, de color marrón rojizo.

Nº 643 (Fig.8): Fragmento de borde muy similar al 374, del cual se conserva otro fragmento, seguramente del mismo recipiente, ambos tienen el interior negro bruñido. Las dimensiones de los labios son 5,15 mm., en uno, 4,56 mm. En otro, el borde 5,93 mm en uno, y 5,53 mm en el otro.

Nº 643: fragmento del borde de labio redondeado, 5,30 mm de grosor, grosor del borde 6,26 mm, exterior alisado, color beige, interior hasta el labio negro bruñido.

Fragmentos de cerámica marrón inciso y de negro-gris.

Nº 275. Fragmento de alfarería gris externo interior negro pulido bruñido. Grosor 4,99 mm.

Nºs. 278 (Fig. 9). Cerámica incisa externa e interna negro pulido bruñido. 6 fragmentos; cerámicas de muy buena cocción oxidante ligeramente reducida, color externo marrón claro superficie alisada, las incisiones han sido realizadas cuando la pasta ha estado algo oreada. Se tratan de líneas convergentes, alineadas y paralelas. Estos fragmentos tienen como característica primordial que su interior es negro gris bruñido o muy pulido. Son de fractura neta, y tienen los siguientes grosores:

278 (1) borde de labio redondeado de 4,43 mm y 3,93 grosor en el borde.

278 (2) 3,5 mm /3,80 mm.

278 (3) 4,22 mm.

278 (4) 3.98 mm.

278 (5) 4, 45 mm.

278(8): 4,90 mm. Esta cerámica incisa tiene el interior negro bruñida como las cerámicas de la cultura de la Aguada. Creemos que se trata de una alfarería exótica ya que con esas características no se reconoce ningún tipo cerámico local.

278(9) Fragmento de cerámica gris, con interior pulido, exteriormente ligeramente pulido, grosor 6,22 mm. Se trata de un tipo cerámico de características no locales

Nº 320 (Fig. 8). Fragmento de puco Aguada, con asa en el labio ligeramente esbozada en arco sin pasar de lado a lado, color externo marrón claro con algunos motivos rojos, no definidos por haberse meteorizado. El interior tiene el negro pulido bruñido característico. Labio 5,45 mm. Ancho de la pseudo-asa 40 mm sobresaliendo 5 mm de la superficie general del labio

Ancho del trazo externo o incisión que debiera formar el arco interno del asa: 12,64 mm. Interior de 11,31 mm. Grosor del cuerpo 3,80/4,52 mm. Sitio YPF 2 b.

Nº 374. Fragmento de borde del mismo puco anterior. Grosor del labio: 5,11 mm. Grosor del cuerpo 4,85 mm.

N° 387 (1): pequeño fragmento de borde con labio redondeado que aparenta ser de cerámica Aguada, interior negro bruñido, exterior, amarillo ocráceo muy pulido a negro bruñido, grosor del fragmento: 5,49 mm, grosor del labio: 4,83 mm, algo destruido.

N° 387 (2) : fragmento de borde con labio redondeado de 5,12 mm de grosor, y 5,28 en el borde, el interior negro grisáceo bruñido, muy buena cocción, antiplástico fino, fractura neta y muy compacta.

N° 388 (Fig. 9). Lleva dos finas líneas incisas externas, su grosor es de alrededor de 5,40 mm y el interior es un negro gris pulido. La parte externa es alisada, la que contiene las incisiones. Este último fragmento tiene la característica de responder a variantes locales.

N° 523 (Fig. 9): Fragmento de borde de una escudilla, cocción ligeramente reductora, cerámica gris, superficie externa gris pulida, al igual que la del interior, borde evertido con labio redondeado de 4,36 mm. de grosor. El borde tiene 6,07 mm de espesor y hacia la base aumenta alrededor hasta 7, 07 mm. El diámetro de la escudilla es de 170 mm .Tiene en el borde externo una línea que circuye la pieza de 5 mm de color rojo. En su interior, muy alisado se destacan dos líneas rojas paralelas que van desde el borde hacia el centro del puco. Este fragmento es difícil de establecer su filiación cultural. Cocción muy buena, antiplástico fino, fractura neta.

N° 571: Fragmento de cerámica marrón pulida, de cocción oxidante, antiplástico mediano, fractura irregular. El fragmento responde a la parte del cuerpo de un recipiente donde cambia la inflexión por presentar un punto angular engrosada. Aquí, en esta parte tiene un grosor de entre 8,10 mm. 9,63 mm. Las paredes del recipiente se adelgazan fuera de esta parte angular 4,62 y 3.85 mm respectivamente, hacia arriba o hacia abajo del recipiente. Este tipo de inflexión angular aparece en las formas Aguada y que indudablemente por tratarse de restos fragmentarios es difícil establecer si pertenece a la misma.

Es de cerámica de cocción oxidante, interior alisado, exterior marrón pulido; la fractura es irregular. Este fragmento nos hace recordar a los puntos de inflexión angulares de los recipientes de la cerámica tipo Uspallata.

30266 (2) MSR (= Col. del Museo de Historia Natural de San Rafael, Mendoza). Col. H. A. L. Fragmento de borde del mismo puco anterior. Grosor del labio: 4,27 mm. Grosor del cuerpo 4,99 mm.

30268. MSR Fig. 8). Fragmento del cuerpo de un recipiente Aguada marrón rojizo sobre ante. Interior muy pulido negro a bruñido. Fragmento de borde del mismo puco anterior. Grosor del labio: 5,11 mm. Grosor del cuerpo 4,85 mm.

El motivo está representado en el Aguada policromo (Estilo Huafin pintado) y debe pertenecer al cuerpo de un recipiente similar al estudiado por A.R.González y Baldini (1991, 1998, p.229, fig. 195). Grosor 3,70 mm

N°39267 MSR. (Fig. 8). Fragmento del cuerpo de un recipiente Aguada, seguramente debe pertenecer a la misma pieza que el fragmento anterior. Se representa el dibujo con finos trazos inconclusos en arco el ojo de un motivo antropomorfo, sobre ante. Rodea a esta figura un marrón rojizo muy pulido. El interior es negro muy pulido bruñido. Grosor del fragmento 3,94 mm.

N° 30266 (3) MSR (Fig. 8). Fragmento cerámico del cuerpo de un recipiente aguada pintado, igual que el N°385, de motivos punteados sobre ante. Interior negro muy pulido bruñido. Grosor 4,38 mm

N° 30266 (4). Fragmento Aguada perteneciente al punto de inflexión angular cuerpo-base. Base plana. Exterior ante, interior negro pulido bruñido.

Observaciones: Los fragmentos que llevan la sigla MSR (Museo de San Rafael), fueron levantados por el autor, del sitio principal de estos hallazgos en Uco Norte, lo cual comprueba la confiabilidad de la procedencia de las muestras extraídas por Maynzthuzen de esta localidad.

Cerámica rojo pulida:

Numerosos fragmentos de cerámicas roja pulida acompañan al lote de las cerámicas de tipo Aguada, son fragmentos de paredes finas, generalmente pulidas en la cara externa de rojo, aunque algunos muestran en su interior también el rojo pulido, y en otros casos la propia pasta rojiza alisada. Podemos separar un **Primer grupo** que tiene características un tanto particulares y que habría que relacionarlo con la cerámica de interior negro bruñida, estos fragmentos tienen un rojo claro en unos y un rojo oscuro en otros, y muestran el bruñido característico del interior que los harían vinculables a los tipos de la Aguada. El conjunto lleva las siguientes características: antiplástico muy fino, cocción oxidante, superficie externa pulida de rojo, donde se observa el bandeado del pulimento. El interior es negro bruñido, en uno, alisado gris en

otro, pero muestran las mismas características de terminaciones de algunos fragmentos Aguada que hemos descrito.

Primer grupo

El rojo pulido intenso responde a los siguientes fragmentos:

Nº 426: grosor 4,18 mm.

Nº 687: grosor 5,05 mm.

Nº 584: grosor 4,66 mm.

Nº 653: grosor 5,13 mm.

Nº 655: grosor 3,39 mm.

Nº 302798 (9) .MSR: 5,26 mm

El rojo amarronado, generalmente, solo en pocos casos mostrando un rojizo más subido. Estos tres fragmentos tienen el interior negro alisado, no llega al bruñido de los restantes fragmentos de este grupo.

Nº 30271 (1) MSR: grosor 3,96 mm.

Nº 376: grosor 3,63 mm.

Nº 278 (7): grosor 3,47 mm.

Segundo grupo

Tiene iguales características, nada más que el interior carece del negro bruñido. Se trata de un rojo pulido son fragmentos de fino espesor.

Nº 632: grosor 3,47 mm.

Nº 618º: grosor 3,59 mm.

Nº 606x: grosor 4,41 a 5,47 mm.

Tercer grupo

Fragmentos muy finos, muy pulidos en parte externa de un color marrón rojizo e interior la pasta marrón alisada.

Nº 271: 3,04 mm. /3,16 mm.

Nº 278 (6): 2,83 mm.

Nº 349: 6,06 mm.

Nº 386: grosor: 3,71 mm.

Nº 386 x 1: fragmento del cuerpo de un recipiente, grosor 4,25 mm./4,73 mm.

Nº 386 x: 2,87 mm./3,33 mm.

Nº 552 x: grosor: 2,45 mm. a 2,53 mm.

Nº 383: 3,78 mm.

Nº 433: 3,20 mm. /3,28 mm.

Nº 592: 3,65 mm./3,73 mm.

Nº 606: grosor 4,03 mm.

Total: 8 fragmentos.

Cuarto grupo:

Rojo pulido interno y externo

Nº 618º: grosor: 3.43 mm. a 3.46 mm.

Nº 632 - : 3,24 mm. / 3.44 mm.

Un fragmento rojo pulido en zonas o delimitado, es un tipo, con bandas pulidas de distinto tono. En este caso es un marrón pulido con rojo pulido y la muestra es excepcional en la zona, sobre todo por el empleo de la técnica del grabado. No debe corresponder a un tipo Aguada. El grabado en la cerámica del Norte de Mendoza se lo ha destacado dentro de un grupo ceramológico cultural que lo he definido como Uspallata. Se sobreentiende que se trata de la técnica, que consiste en marcar con un objeto duro (o grabar), la superficie de la cerámica cuando esta está seca y sin cocinar.

Esta banda marrón oscura observada cuidadosamente corresponde a la utilización del hierro oligisto.

Este fragmento nos hace recordar al cantarito encontrado por este mismo investigador en esta zona de Uco Norte y que se conserva en el Museo Arqueológico de la Universidad de Cuyo, forma ésta que tiene hierro oligisto con cuatro campos grabados inscriptos en un rectángulo mayor*. Una pieza de forma similar, que es la que originariamente ha servido para establecer el tipo cerámico, fue hallada en los túmulos de Uspallata, donde, como hemos dicho anteriormente, fijamos su cronología conforme a la presencia de un fragmento Aconcagua salmón, cuya cronología puede fijarse con posterioridad al 950 de la Era Cristiana.

* Esta pieza, notable para la zona y perfectamente conservada, había sido hallada por unos camioneros que extraían tierra, pocos minutos antes de que Mayntzhusen pasara por el lugar. Este logró que se la cedieran, y posteriormente la donó al Museo. Datos gentilmente comunicados personalmente por el Dr. Juan Schobinger.

Marrón muy pulida

Nº 646. Fragmento de cerámica externa marrón muy pulida bruñida. El interior de la pasta, es marrón alisado. Factura fina, fractura neta, antiplástico fino. Grosor 3,72 mm. Se trata de un tipo raro. Su filiación con Aguada no es segura. Solo que este fragmento apareció en el mismo sitio que los restantes

Negro pulido.

N° 448 a. Fragmento de cerámica negro pulido. De factura fina y fractura quebradiza neta. Interior alisado marrón oscuro. Grosor 3,60 mm. Su filiación con Aguada no es segura. Un tipo de cerámica negra pulida estriada también se encuentra representada dentro de Agrelo – Patronato. Procedencia YPF 2 a. NN.

N° 30272. MSR. Fragmento de cerámica gris con interior negro similar a los tipo negro muy pulido a bruñido. En este caso es un negro pulido. Grosor 5,00 mm.

CONCLUSIONES

En estos momentos del desarrollo de los estudios de la arqueología de Mendoza, nos encontramos con numerosos indicadores provenientes de diversas áreas circunvecinas, que muchas veces aparecen en contextos de los cuales es posible establecer su identidad. Tal es así que, producto de la dinámica cultural que se establece, aparecen diversos indicadores como hemos señalado anteriormente. La existencia de cerámica Llolleo, Diaguito - chilena, y Aconcagua (Lagiglia 1977-1997), aparte de otros indicadores, es una respuesta válida a la que se agregan, concretamente, la cerámica Aguada, que ahora describimos, a cuya presencia ya nos habíamos referido en algunos trabajos siguiendo las apreciaciones establecidas por Mayntzhusen. Estos indicadores de cronología cruzada, nos van a permitir, una vez que se haya terminado con los estudios de la arqueología de Uco norte, en qué momento, y sobre la naturaleza de qué contexto estarían arribando estos aportes culturales. Los datos que por el momento se puede establecer, son su vinculación con grupos agro-alfareros que empleaban algunos métodos de irrigación artificial, y cerámica gris o beige con decoración incisa, de motivos lineales, y que utilizaban un material lítico muy sencillo consistente en lascas de tamaño mediano a grande, que presentan retoques en sus bordes filosos, a modo de denticulado. Existen con éstos, escasos números de raspadores y puntas de proyectil. Los materiales líticos son confeccionados sobre los rodados del río Mendoza, y consisten en basaltos y riolitas de no muy buena calidad para el tallado.

Como síntesis final, se confirma que, de alguna manera, debió existir la movilidad de grupos de la Cultura de la Aguada hacia el sur, o intercambios de formas a través de los grupos o poblaciones que mediaron desde esta zona hasta la Rioja y Catamarca, donde se encuentran los dominios de esta unidad (Fig. 10).

Sobre la base de los estudios realizados llegamos a la conclusión que durante algún momento del desarrollo de la Cultura de la Aguada del Noreste Argentino, entre el 600-950 años d. C. grupos de Catamarca y La Rioja, se

debieron desplazar hacia el sur, llegando a establecer verdaderos asentamientos en el norte San Juan (Gambier 2002). De esta última parte debieron establecer relaciones culturales con grupos indígenas del Norte de Mendoza, vinculadas con alguna fase de la Cultura de Agrelo. Los sitios analizados son simplemente de superficie, y no se han efectuado excavaciones en los lugares de hallazgos. Sin embargo esta posibilidad existe*. Me consta personalmente haber contrastado la existencia de fragmentos cerámicos en los sitios explorados por Maynthuzen, los que en 1980 visité y levanté algunas muestras que acompaño en estos estudios.

* Entre los escasos fragmentos de cerámica hallados en el extenso yacimiento "Uspallata Norte, se encontró al menos un tipo Aguada puro. (Comunicación personal del Dr. Juan Schobinger, referida a sus exploraciones en la zona en los años 70)

Son conocidas desde las publicaciones de Debenedetti (1917), la denominada Cultura de Calingasta por Alberto Rex González (1968) y más tarde estudiada y redefinida por Gambier (1993). Sin embargo pese a los delineamientos originales trazados por A. Rex González, nunca se realizó un aporte crítico por los investigadores que continuaron los trabajos respectivos. Un aporte integral y conceptual de la misma está tratado por Gambier (2001).

Las grutas sepulcrales de Alto Verde de Calingasta, conocidas por Debenedetti (1917), y más tarde por Gaspari (1967), fueron estudiadas por Gambier (1993). Este autor las ubica en su período Agroalfarero medio (600/850 años d.C.), donde expresa que "*...las evidencias señalan un estado de aculturación entre la Cultura Calingasta (primero del lugar) y la Cultura expansiva de La Aguada (procedente del Norte)*".

No he analizado el material cerámico de la cultura de la Aguada, procedente de San Juan. Se tiene conocimiento de la existencia de numerosos sitios pero falta un estudio exhaustivo de su contenido. La existencia de verdaderos patrones de asentamiento Aguada, habla en favor de ser el norte de San Juan, ámbito de su territorialidad (González, A. R.1998). En cambio más al sur, se trataría de intercambios o relaciones comerciales. La fuerza cultural que está contenida en la Cultura de la Aguada es grande e importante. Estos grupos debieron tener una fuerte cohesión socio-cultural, lo cual se manifiesta a partir de una exteriorizada imaginería en las formas de alfarerías, donde deidades o personajes cobran un relevante valor simbólico. De qué manera miembros de esta cultura expandieron sus ideales, o sus aperturas en la religiosidad sobre los pueblos vecinos, es un aspecto que habrá que establecer con futuras investigaciones. Por el momento

solo se puede señalar, que la presencia de estos indicadores arqueológicos que contactan con culturas vecinas, que se están definiendo en sus fases y desarrollos, son una herramienta metodológica válida para determinar cronologías cruzadas y definir los períodos ceramológicos en el Centro Oeste Argentino, aplicando el mismo esquema que el obtenido en subáreas arqueológicas del N.O. Sobre un homólogo diseño de trabajo hipotético, tomando inicialmente los indicadores culturales de cronología cruzada, que fueron empleados por primera por A.R. González (1968), se trazó en su momento el desarrollo cultural del Centro Oeste Argentino (Lagiglia, 1977).

Agradecimientos

Aunque esta sencilla nota, es simplemente el resultado de trabajos de gabinete, quiero agradecer a todos mis colaboradores inmediatos como la profesora Diana Olmedo, Bibliotecaria y Secretaria de edición del Museo, a mi dibujante Laura Seal, a Carlos Argomedo en la labor de Scanner y a mis alumnos Gustavo Lucero, Carolina Mazzanti, y Romina Mozzicafredo de la Facultad de Filosofía y Letras de la U.N.C. quienes realizaron el contralor de las muestras e hicieron una práctica de gabinete en reconocimiento de estos fragmentos Aguada. A Jorge Seal, quien se encarga como ayudante de diversas tareas. No menos mi reconocimiento a la directora del Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas, "Juan C. Moyano" de Mendoza, Lic. Clara Abal de Russo, quien ha dispuesto la colección de Enrique Mayntzhusen a mi disposición para su estudio. No menos mi especial agradecimiento al Prof. Dr. Juan Schobinger, quien me suministró valiosos datos producto de su experiencia e investigaciones y tuvo a cargo la revisión del texto. También expresar la valiosa colaboración y la participación de la Dra. Esperanza Cerdeño de Roig, quien se encargó, con sumo cuidado y prolijidad, de receptor y ordenar las muestras obtenidas por donación de familiares de Enrique Mayntzhusen.

Trabajo recibido y aceptado para publicar en 2005

BIBLIOGRAFIA

- Alanis, R.
1947. *Material arqueológico de la civilización Diaguita. Publicaciones del Museo Arqueológico Regional Incahuasi*. 128 p. La Rioja.
- Balesta, B. y N. Zagorodny.
2002. La restauración alfarera en la funebria arqueológica (Observación y Estudios experimentales sobre la Colección Muñiz Barreto. *Bull. Inst. fr. Études andines*, 31(2)373-395.
- Baldini, L.
1992. La transición entre el Formativo Medio y los Desarrollos Regionales en el área Valliserrana del NOA. *Contribución Arqueológica* Nº 4. Museo Regional de Atacama. Copiapó, Chile.
- Baldini, L.

1992. El sitio Molinos I dentro de los esquemas del desarrollo cultural del NOA. *Arqueología, Revista de la Sección Prehistoria*. Nº 2. Instituto de Ciencias Antropológicas, UBA, Buenos Aires.

Baldini M. I.

1994. Prospección arqueológica Valle del Río de Los Sauces. Norte de la Rioja. *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Mendoza.

Bennett, W.C.; Bleiler E.F. y F. H. Sommer

1948. *Northwest Argentine Archaeology*, Nº. 38-39 pp. 13 a 160. New Haven.

Berenguer, J.

1984. Hallazgos de La Aguada en San Pedro de Atacama, Norte de Chile. *Gaceta arqueológica Andina*; 12, diciembre. Lima. Perú.

Boman, E y H. Greslebin.

1923. *Alfarería de estilo draconiano de la región diaguita República Argentina*. Buenos Aires.

Boman, E.

1927. Estudios arqueológicos riojanos. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural*; t. 35, Nº 72. Antropología. Buenos Aires.

Callegari, A.

1992. La presencia de Aguada en el Departamento de Castro Barros (La Rioja). *Palimpsesto*. Revista de Arqueología, Nº. 1

Callegari, A.

1992. La transición Aguada-Sanagasta en el Oeste riojano (a través de un análisis cerámico). *Contribución Arqueológica*; Nº 4. Museo regional de Atacama. Copiapó. Chile.

1994. "Aguada", "¿Una sociedad compleja?". *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Resúmenes expandidos. Primera. Parte, pp.125-126. San Rafael. Mendoza.

Callegari, A y F. Campos

1994. Nuevas evidencias arqueológicas sobre el sitio El Carmen. *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*; Segunda Parte, p. 138. San Rafael, Mendoza.

Callegari, A y G. Raviña.

1991. Un tipo de estrategia de localización en el oeste riojano (Villa Castelli). Pcia de la Rioja. *Actas del Congreso nacional de Arqueología Argentina*. *Shincal*; Nº 3, tomo 1. Catamarca.

Campos, F.; J. Garrote; S. Camino; S. Vigliani y A. Callegari.

1993. Informe sobre la campaña abril-mayo 1993: Sitio El Carmen. *Palimpsesto*. Revista de Arqueología, Nº 3, Buenos Aires.

Casanova, E.

1930. Hallazgos arqueológicos en el cementerio indígena de Huiliche (departamento de Belén, provincia de Catamarca). *Archivos del Museo Etnográfico*, Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires.

Debenedetti, S.

1917. Investigaciones arqueológicas en los valles preandinos de la provincia de San Juan. *Revista de la Universidad de Buenos Aires*; Tomo XXXIII y XXXIV, año 13, N°s. 123 y 124. Buenos Aires. Editado también en "*Publicaciones de la Sección Antropológica*, N° 15. Buenos Aires.

1931. L'ancienne civilization des Barreales. *Ars Americana*. Vol. 2. París.

De la Fuente, N.

1971. Las culturas prehispánicas de la provincia de La Rioja. *Publicaciones del Museo Regional "Aníbal Montes"*, II. Córdoba.

De la Fuente, N.

1973. El yacimiento arqueológico de Guandacol, provincia de La Rioja. *Revista del Instituto de Antropología de Córdoba*; Tomo IV, pp.151-167. Facultad de Filosofía y Humanidades. Córdoba.

De la Fuente, N.

1973. Informe arqueológico sobre el Valle de Vinchina, provincia de La Rioja. *Revista del Instituto de Antropología de Córdoba*; Tomo IV, pp. 95-127. Facultad de Filosofía y Humanidades. Córdoba.

De la Fuente, N.

1974. Arqueología de la provincia de La Rioja. *Revista del Instituto de Antropología*; Tomo V, Córdoba.

Gaspari, F.

1967. Cultura de los Pozos con cavernas de Calingasta (Prov. San Juan, Argentina). *Anales de Arqueología y Etnología*, t. XX, pp.109-115. Mendoza.

Gambier, M.

1993. *Prehistoria de San Juan*. 109 p. EFU. San Juan. 2ª Edición. Editorial Ansilta.. 83 p. San Juan (2000).

1978. El proceso de agriculturización de la región de Cuyo. Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Argentina (San Juan, 1978), Vol. I. *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo*, Universidad Nacional de San Juan.

1986. Los valles interandinos o veraneadas de la alta cordillera de San Juan y sus ocupantes: los pastores chilenos. *Publicaciones*; N° 9. *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo*. Universidad Nacional de San Juan. San Juan.

1988. *La fase cultural Punta del Barro*. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. Universidad Nacional de San Juan. 197 p. San Juan.

1992. Secuencia cultural agropecuaria prehispánica en los Valles Preandinos de San Juan. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, *Universidad Nacional de San Juan*, *Publicación* N° 18. San Juan.

1994. La cultura de La Aguada en San Juan. *Revista Ansilta*; N° 7. San Juan.

2002. Las Quinas: un nuevo sitio de la Cultura Aguada en San Juan. *Estudios Atacameños*, 24, Antofagasta.

González, A. R.

1955. Contextos culturales y cronología relativa en el área central del N.O. argentino. *Anales de Arqueología y Etnología*, t. XI (1950-55). pp. 7-32. Mendoza.

1955. Contextos culturales y cronología relativa en el área central del N.O. argentino (nota preliminar). *Actas del Congreso Internacional de Americanistas*, Río de Janeiro.

1960. Nuevas fechas de la cronología arqueológica Argentina obtenidas por el método de Radiocarbón (IV). Resumen y perspectivas. *Revista del Instituto de Antropología*, t. I, pp.303-331. Córdoba.

1961-64. La Cultura de La Aguada del N.O. Argentino. *Revista del Instituto de de Antropología*. Facultad de Filosofía y Humanidades; Tomo II, pp.205-253. Córdoba.

1962. The La Aguada Culture of Northwestern Argentina, in *Essays in Pre - Columbian Art and Archaeology* by Samuel K. Lothrop and others. pp. 389-429. Harvard University Press.

1963. Cultural Development in North Western Argentina- *Smithsonian Miscellaneous Collections*, 146, n° 1, pp. 102-117. Wasington.

1967. Una excepcional pieza de mosaico del N.O. argentino. Consideraciones sobre el primer fechado de C14 y secuencia arqueológica de San Juan. *Etnia* N° 6, art. 39 y 40, pp. 1-28. *Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce"*, Olavarría. Buenos Aires, Argentina.

1977. *Arte precolombino de la Argentina. Introducción a su historia cultural*. 469 p. Ed. Valero. Buenos Aires.

1979. Dinámica cultural del NO argentino. Evolución e historia de las culturas del NO Argentino. *Antiquitas*, 28-29, pp. Buenos Aires.

1998. *Arte precolombino. Cultura La Aguada, Arqueología y diseños*. Filmiediciones Valero. 336 p. Buenos Aires.

1999. Arqueología y reconstrucción histórica: La Cultura de Aguada. En "*Todo es Historia*", N° 382, p. 70-92. Buenos Aires.

González, A R y M Baldini.

1991. Función y significado de un ceramio de La Cultura de La Aguada. Ensayo de interpretación. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*; Vol. 5, pp. 23-52. Santiago de Chile.

1992. La Aguada y el proceso cultural del NOA. Origen y relaciones con el Area Andina. *Contribución Arqueológica*, N°4. Museo Regional de Atacama. Copiapó, Chile.

González, A y G. Cowgill.

1970 -75. Cronología del Valle de Hualfín, provincia de Catamarca. Obtenida mediante el uso de computadoras. Actas del I Congreso Nacional de Arqueología Argentina, pp. 383-404. Rosario.

González, A y J. Pérez.

1966. El área Andina meridional. *Actas y Memorias del XXIV Congreso Internacional de Americanistas*, Tomo I. Sevilla.

González, A y J. Pérez.

1966. *Primeras Culturas Argentinas*. 88 p. 72 diapositivas. Filmiediciones Valero. Buenos Aires.

González, A; M. Kusch y I. Gordillo.

1988. Estado actual del conocimiento de la entidad cultural La Aguada del Noroeste Argentino. *IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Buenos Aires.

Gordillo, I. y Kusch, F.

1987. La Aguada por una aproximación iconográfica. *Revista de Antropología*; Vol. III, año II. Buenos Aires.

Gordillo, I., M. Baldini, y M. Kusch.

2000. Entre objetos, rocas, y cuevas: significados y relaciones entre la iconografía rupestre y moviliar de Aguada. En "*Arte en las rocas*". *Arte Rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina* Ed. María Mercedes Podestá y María Hoyos. Sociedad Argentina de Antropología. pp. 101-111. Buenos Aires.

Greslebin, H.

1966. Sobre el simbolismo del estilo draconiano. Nuevas consideraciones. *Primer Congreso de Historia de Catamarca*, t. III, pp. 59-83. Catamarca.

Greslebin, H.

1973. Una nueva interpretación de la figura humana draconiana. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, t.7, pp.71-109. Buenos Aires.

Haber, A.

1992. La Aguada en el Valle de Catamarca. Detección y características de sitios en la cuenca de Coneta- miraflores (Huilapima, Capayan, Catamarca, Argentina). *Boletín del Museo Regional de Atacama* Nº 4. Copiapó, Chile.

Kusch, M. F.

1991. Forma, diseño y figuración en la cerámica pintada y grabada de La Aguada, en Podestá, M.M.; M. I. Hernández Llosas y S. Renard de Coquet (Eds.), "*Arte rupestre en la Arqueología Contemporánea*". Buenos Aires.

1992. Estilos cerámicos meridionales: La cerámica Ciénaga y Aguada de la localidad de Bañados del Pantano-Norte de la provincia de La Rioja. *Contribución Arqueológica del Museo Regional de Atacama*. Copiapó, Chile.

Ibarra-Grasso, D.

1971. *Argentina Indígena y Prehistoria Americana*. Ed. Tea, 685 p. Buenos Aires.- Brasil.

Lagiglia, H. A.

1977. *Arqueología y Ambiente Natural de los Valles del Atuel y del Diamante*. Tesis doctoral N° 311. 2 tomos. 270 y 408 p. mecanografiadas. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata. Buenos Aires.

1977a. Dinámica cultural del Centro Oeste y sus relaciones con áreas aledañas Argentinas - Chilenas. *VII Congreso de Arqueología Chilena. Altos de Vilches*. Vol. II, pp.531-560. Santiago de Chile.

1979. Hacha insignia de bronce Santamariana hallada en Mendoza. *Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino*. Universidad del Salvador. Buenos Aires.

1978.

El proceso de agriculturización en el sur de Cuyo: La Cultura del Atuel II. *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, t. I: 231-252. San Juan.

1999. *Arqueología de Cazadores – Recolectores cordilleranos de altura*. ICN. Ediciones Ciencias y Arte. Museo de Historia Natural de San Rafael, 387 p.; 79 figs.; 105 lám. San Rafael.

Lathrap, D. (ed)

1956. *An archaeological classification of culture contact situation*. "Seminar in archaeology. *Memoirs of the Society for American Archaeology*", t. 11, , pp.1-55. Salt Lake City, Utah.

Linton, R,

1936 (1942). *The Study of Man: An Introduction*.(*Traducción en español "Estudio del hombre"*). Fondo de Cultura Económica. México.

Llagostera, A.

1995. El componente cultural Aguada en San Pedro de Atacama. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, N° 6. Santiago de Chile.

Martínez Soler, B.

1959. Conchyliología ethnologica. El uso ornamental y ceremonial de algunas especies de moluscos en territorio argentino, en relación con los desplazamientos étnicos y el comercio indígena prehispánico. *Runa*. Vol. IX, partes 1-2, pp. 267-322. Buenos Aires.

Mayntzusen, E

1969 .Los grandes sistemas de irrigación prehispánicos del río Mendoza. *Anales de Arqueología y Etnología*, t. XXIII, pp. 127-143. Mendoza.

Mayntzusen, E.

1985. Nuevas consideraciones sobre la irrigación artificial precolombina de Mendoza. *Anales de Arqueología y Etnología*, t. 36-37, pp. 139-154. Mendoza.

Montes, A. E.

1998. Diseños de la Cultura La Aguada. En "González Alberto Rex". 1998. *Arte precolombino. Cultura La Aguada, Arqueología y diseños*. Filmiediciones Valero. XXX láminas descriptivas. Buenos Aires

Pérez Gollán, J. A.

1991. La cultura de La Aguada vista desde el Valle de Ambato. *Arqueología. C.I.F.F. y H.* 46. Córdoba.

Raffino, R.; Raviña, G.; Baldini, L. y A. IACONA.

1979-82. La expansión septentrional de la Cultura de La Aguada en el N.O.A. *Actas del C.I.N.A.*, N° 9. Buenos Aires.

Raviña, G. 1986

El Cantadero: Un nuevo Asentamiento Aguada en el N.O.A. *Revista Novedades del Museo de La Plata*; 1, N° 10. La Plata.

Raviña, G.

1992. La Variabilidad Aguada: Características de su ocupación en el Dto. Castro Barros (Provincia de La Rioja). *Contribución Arqueológica*; N° 4, Museo regional de Atacama. Copiapó. Chile.

Raviña, G. y A, Callegari.

1988. Hallazgos arqueológicos en el Cantadero (Famatina, La Rioja). *Revista de Antropología. Una búsqueda del hombre desde el Tercer Mundo*; Nro. 4, año III, Buenos Aires.

Raviña, G. y A, Callegari.

1988. Mapa Arqueológico de la provincia de La Rioja. Sección Antropología, *Revista del Museo de La Plata* (Nueva Serie). Tomo IX, La Plata.

Raviña, G. y A, Callegari.

1992. La presencia Aguada en el Departamento de Castro Barros (La Rioja). *Palimpsesto. Revista de Arqueología*; N° 1 Buenos Aires.

Rosso, A.

1982. Ambato: ¿Una nueva fase de la cultura La Aguada en el N.O. argentino?. *Gaceta Arqueológica Andina*, I, N° 3, julio. Lima. Perú.

Schobinger J y R. Bárcena.

1974-1976. El enterratorio de Uspallata -- Usina-Sur (Prov. Mendoza: Estudio de su ajuar funerario. *Anales de Arqueología y Etnología*, t. XXIX-XXXI, pp.67-89. Mendoza.

Serrano, A.

1958. *Manual de la cerámica indígena*. Editorial Assandri 159 p., 65 figs., LX lám. Córdoba.

Sempé de Gómez Llanes, M.

1975. Algunas consideraciones sobre la arqueología del Valle de Abaucán. *Actas del I Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. 205-219. Museo Provincial de Historia Dr. J. Marc. Rosario.

Sempé de Gómez Llanes, M.

1976. *Contribución a la Arqueología del Valle de Abaucán, Departamento de Tinogasta, Catamarca*. Tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Naturales (tesis nro. 476, Biblioteca del Museo de La Plata).

Sempé de Gómez Llanes, M.

1977. Caracterización de la cultura Saujil. *Obra del Centenario del Museo de La Plata, II, Antropología, Argentina*.

Sempé de Gómez Llanes, M.

1977. Las culturas agroalfareras prehispánicas del Valle de Abaucán (Tinogasta, Catamarca). *Relaciones de la Sociedad de Antropología*, N. S. Vol. XI, pp. 55-68. Buenos Aires.

Sempé de Gómez Llanes, M.

1980. Caracterización de la Cultura de Abaucán. Departamento. de Tinogasta, Belén). *Revista del Museo de La Plata*; Tomo VIII, Sección Antropología, N°. 52, pp. La Plata.

Sempé de Gómez Llanes, M., y M. E. Albeck

1983. Punta Colorada. Un sitio Aguada. Dpto. de Tinogasta. Provincia de Catamarca. *Revista del Museo de La Plata*; t. VIII; sección Antropología, N°55, pp. La Plata.

Sempé de Gómez Llanes, M., y M. E. Albeck.

1981. La cerámica de interior negro bruñido en el N.O. Argentino. Su ubicación espacio-temporal y cultural. *Revista Española de Antropología Americana.*, XI. Editorial Universitaria, Universidad Complutense, Madrid.

Semper J y H. Lagiglia.

1968. Excavaciones arqueológicas en el Rincón del Atuel (Gruta del Indio). Informe preliminar. *Revista Científica de Investigaciones del Museo de Historia Natural de San Rafael*, t. I: 89-158. Mendoza.

Seelenfreund, A.; Ch.Rees,R.Bird, G.Baily,R. Bárcena.

1996. Trace element analysis of obsidian sources and artefacts of Central Chile (Maule River Basin) and Western Argentina (Colorado River). *Latin American Antiquity*. t. 7: 7-20.

Uhle, M.

1912. Las relaciones prehistóricas entre el Perú y Argentina. *Congreso Internacional de Americanistas*, 17 sesión, pp. 509-540. Buenos Aires, 1910. Reeditado en *ARA (Argentina Radiocarbono en Arqueología)*, t. I, N° pp. 61-80, láminas. San Rafael.

Weiser, V,

1925-1926. (ms). *Diario de las VII Expedición arqueológica de Benjamín Muñiz Barreto*, Noviembre de 1924 – Mayo 1925. *Diario de la VIII Expedición de Benjamín Muñiz Barreto*, Noviembre de 1925 – Mayo 1926 Manuscritos en libretas de la División Arqueología de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. Documentación de la Colección de M. Barreto. La Plata.

Wolters, F.

1927-1929. Diario de las IX Expedición arqueológica de Benjamín Muñiz Barreto, Febrero-Junio 1927. *Diario de la X Expedición de Benjamín Muñiz Barreto*, Diciembre de 1927 – Abril 1928. *Diario de la XI Expedición de Benjamín Muñiz Barreto*, Enero – Junio 1929. Manuscritos en libretas de la División Arqueología de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. Documentación de la Colección de M. Barreto. La Plata.

APÉNDICE DE FIGURAS



Fig. 1. Cántaro Aguada, Estilo Hualfín Pintado Policromo. Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, Col. Di Tella. Altura 35 cm. Compleja figura de dos rostros cuadrados opuestos.; apenas reconocibles rostros ofídicos con cabezas felínicas. Reproducción Laura Seal de A.R. González, 1998 p. 229.

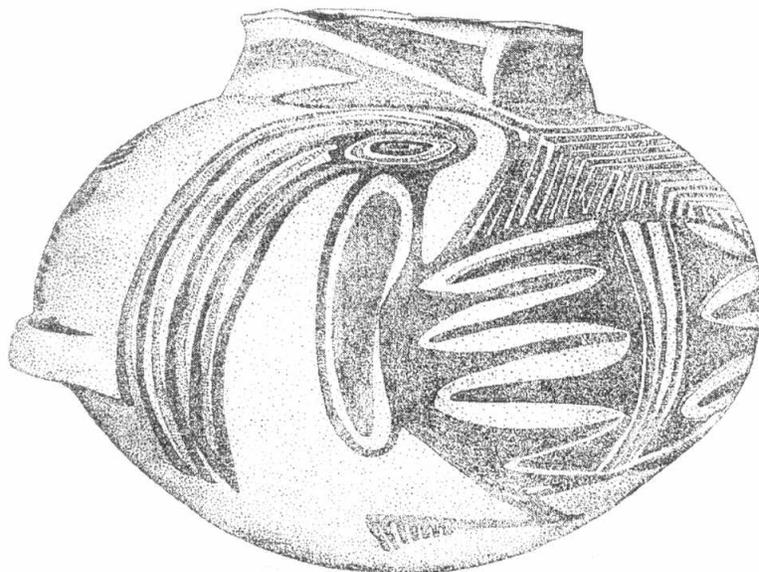


Fig. 2. Recipiente Aguada Pintado, estilizando una figura de ave de gran tamaño. Reproducido por Laura Seal, de A.R. González, 1998, p. 231.

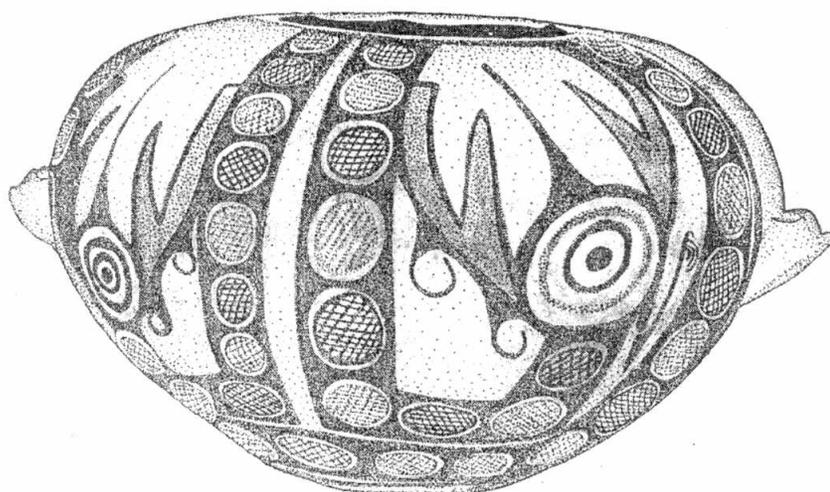


Fig. 3. Vasija Aguada, Estilo Hualfin Pintado. Policromo. Figuras ofídicas con cabezas felínicas. Altura 25 cm. Procedencia Los Sauces, La Rioja. Museo Inca Huasi. Tomado de D. Ibarra Grasso, 1971.



Fig. 4. Vaso Aguada con asa en arco. Estilo Hualfin pintado. Policromo. Con fondo ocre brillante, dibujos en negro sepia con rellenos violáceos. Altura 15,7 cm. Procedencia: Airampo, Las Faldas, Catamarca. Museo de Prehistoria y Arqueología, N°3741, Tucumán. Tomado de D. Ibarra Grasso, 1971. Reproducido por Laura Seal.

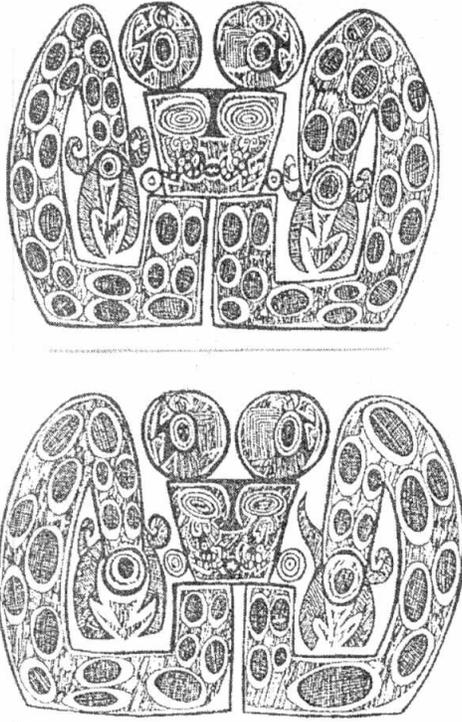


Fig. 5. Representación de la deidad principal de Aguada, con dos oficios con cabezas felínicas. Esilo Hualfin pintado. Museo Chileno de Arte precolombino. Tomado de A.R. González. 1998.



Fig. 6. Pucio Aguada Pintado.

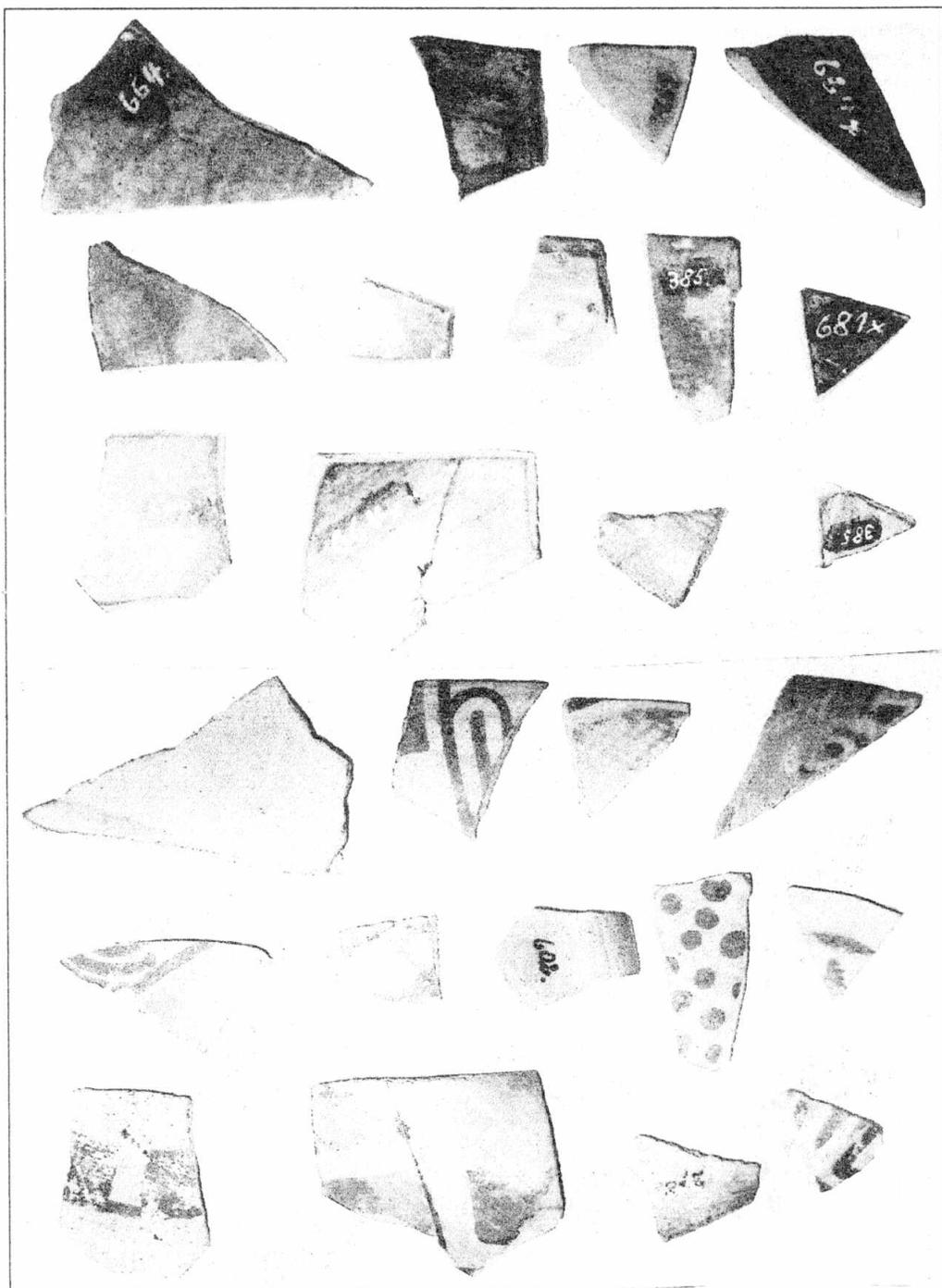
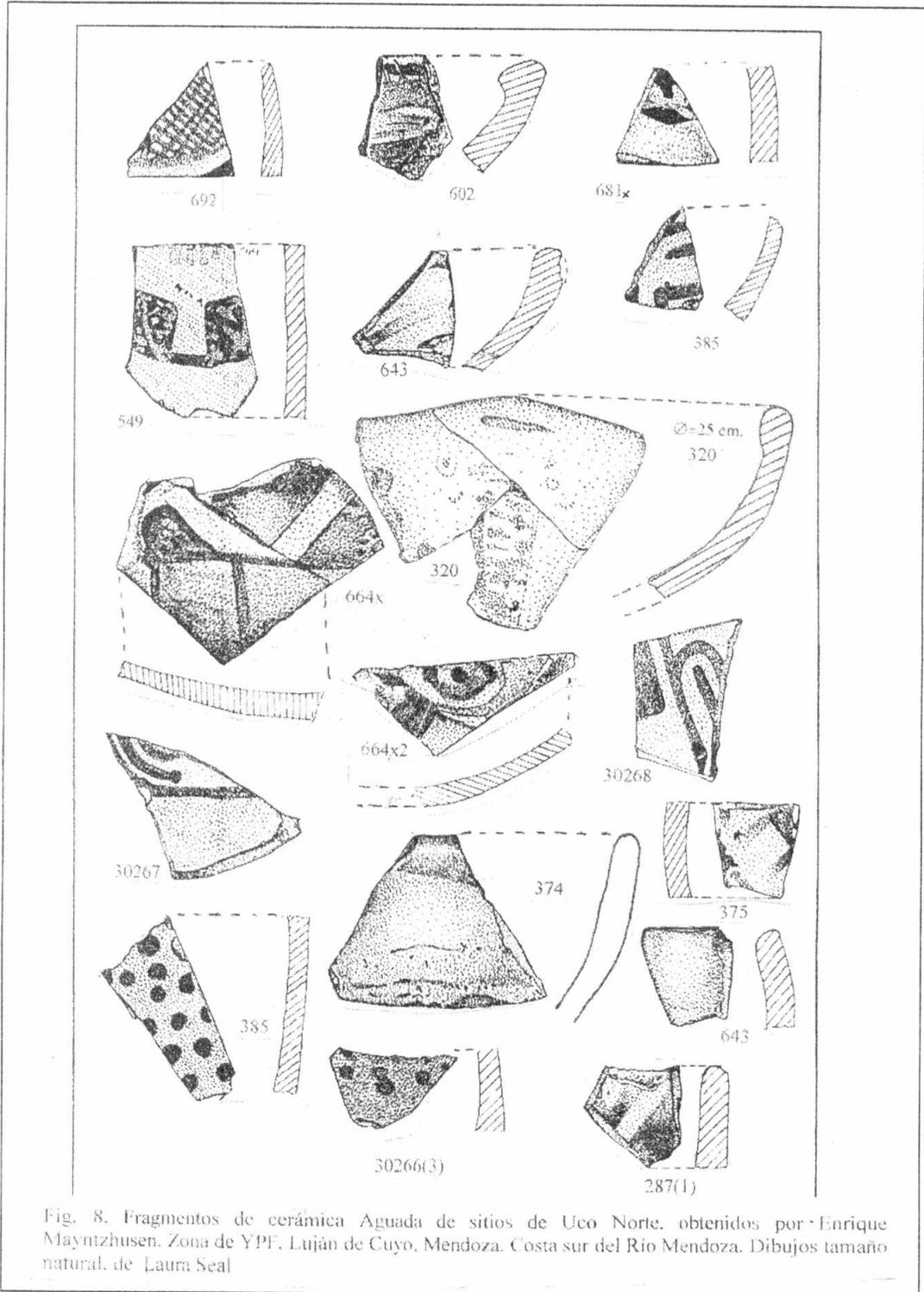


Fig. 7. Fragmentos de Aguada de sitios de Uco Norte, obtenidos por Enrique Mayntzhusen. Zona de YPF, Lujan de Cuyo, Mendoza. Foto del autor.



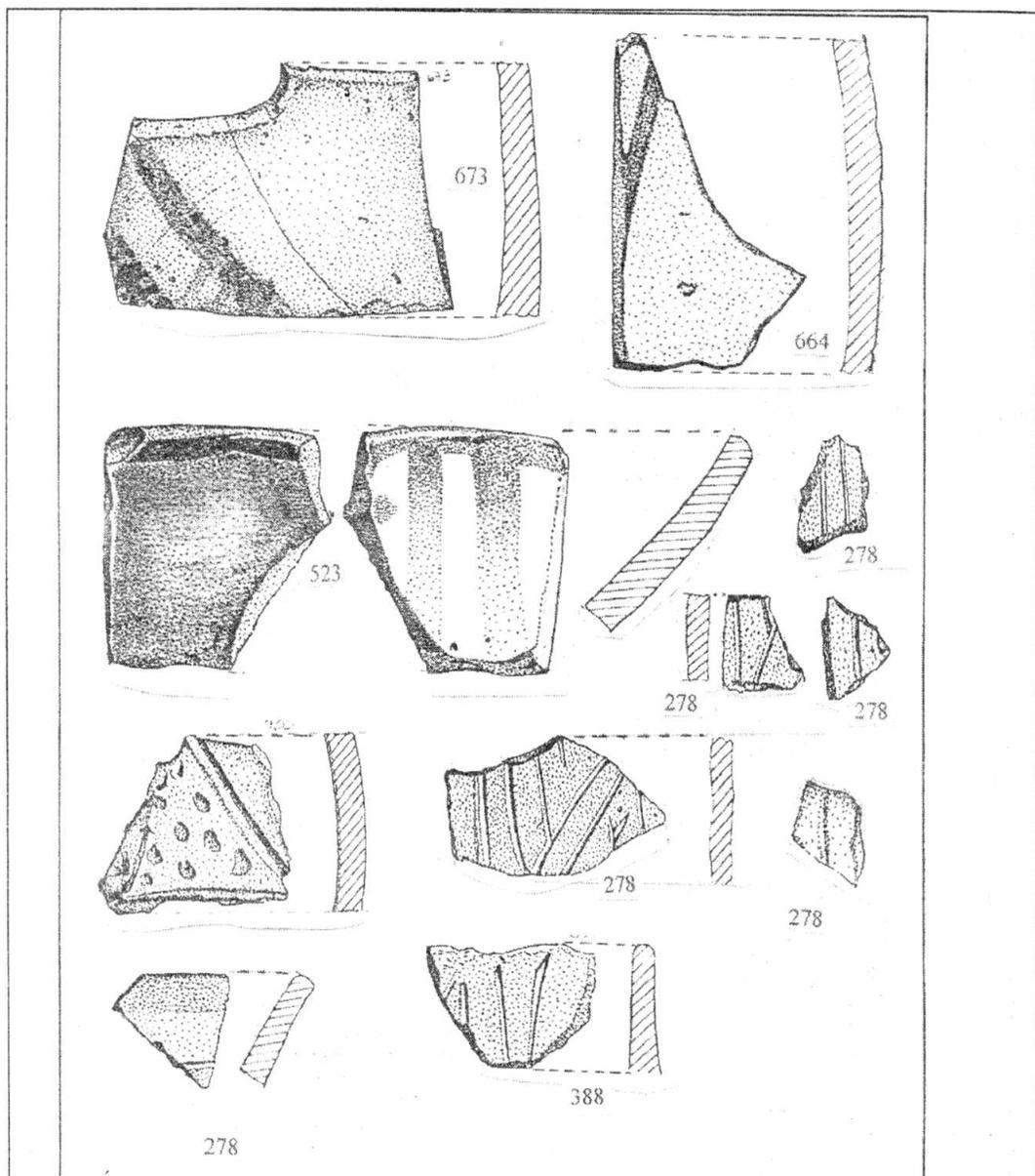


Fig. 9. Fragmentos de cerámica Aguada de sitios de Uco Norte, obtenidos por Enrique Mayntzhusen. Zona de YPF, Luján de Cuyo, Mendoza. Costa sur del Río Mendoza. Dibujos tamaño natural, de Laura Seal

Cerámica de la Cultura de la Aguada del
Noroeste Argentino en Uco Norte de Mendoza

